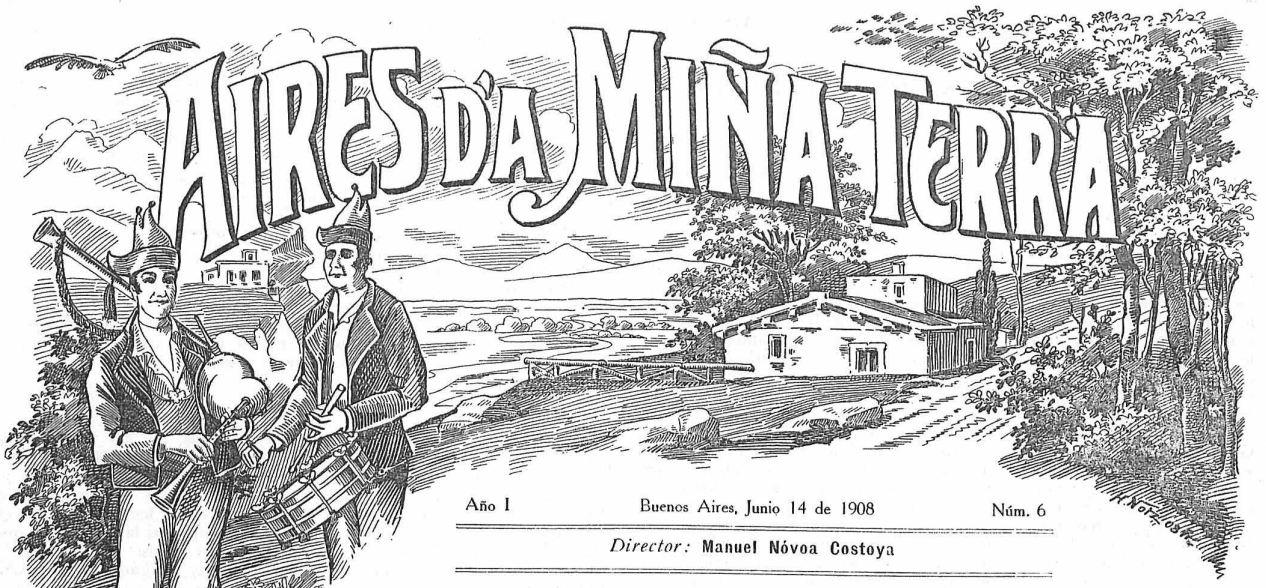


Año I Buenos Aires, Junio 14 de 1908 Núm. 6

Director: **Manuel Nóvoa Costoya**

TIPOS DE GALICIA

DOS AGUADORAS

BÉDUCHAUD Y Cía Venezuela 687.

LOS TAPICES DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO

(*Conclusión*)

V

Y he aquí el mérito que avalora gran parte de los ejemplares de esta rica tapicería. Con ser la procedencia de algunos, según dejamos dicho, de las mejores fábricas de Bruselas y los Gobelinos según lo indica en los primeros el escudo entre las dos B que llevan al pié, con ser obra del siglo XVII que constituyó como el anterior á este la época de mayor florecimiento de la tapicería flamenca, estimamos con todo superiores á estos tapices, tantas veces reproducidos, los que son de fabricación española y pertenecen al último tercio del siglo XVIII.

Hállanse en este caso los que fueron tejidos por los cartones de Goya y tapices que en bastante número guarda la Catedral de Santiago. En tanta mayor estima han de tenerse cuanto que los cartones que se sabe hizo Goya entre lienzos grandes y pequeños no pasan de cuarenta y cinco; y en cuanto á los tapices que por ellos se tejieron, no hay noticia más que de noventa y dos. Por eso de alguno de los ejemplares que de este pintor hay en Santiago solo pueden verse uno ó dos más en el Escorial y en el Pardo. Y para el comedor ó para el dormitorio de los príncipes en este último Real sitio se destinó el mayor número de los que pintó Goya.

Pero si el ser tan escasos en número dale valor y precio á tan ricos paños, no menor se los suministra el tan conocido nombre de D. Francisco Goya y Lucientes, cuyo estilo y cuya genialidad en el arte por todos se reconocen.

Sabido es que Goya apesar de haberse ejercitado en Roma durante muchos años en la pintura, Roma no había entrado en él, según dice uno de sus biógrafos.

Por ser tan indómito é incorregible en su estilo, pudo considerársele como un pintor antiacadémico; pero tanta fué su originalidad y tales la energía y vigor de sus concepciones, que hoy se le coloca á la altura de los primeros pintores españoles.

Supo pintar los niños con aquel amor que demostró Julio Romano en esta clase de obras, y tanto sobresalió en la fiel imitación de las costumbres de su tiempo que aventajó con su realismo á Velázquez.

Cuando se ven sus obras, creemos asistir á los dias de aquella decadencia, adivinar las liviandades de la corte de Carlos IV, y ver pasar ante nuestros ojos aquella sociedad de entonces, mezcla de nobles ociosos y arruinados, de toreros y de majos, de pretendientes haraposos y de rufianes, de jugadores de ventaja y damas aventureras y sin recato á quienes el látigo de la invasión napoleónica había de sacar de su degradación y envilecimiento, siquiera demostrasen entonces al mundo que aún siendo aquella sociedad tal como era, encerraba dentro de sí el gérmen de los héroes del 2 de Mayo.

VI

No queremos terminar este ya largo artículo sin dar á conocer algunos de los tapices de Goya que existen en la Catedral de Santiago.

Tanto como por su mérito, cuanto por la historia secreta que algunos le atribuyen es muy celebrado el que pintó su cartón Goya con el título de *Un paseo por Andalucía*, siendo este tapiz, además, de los que pueden fácilmente verse, pues es uno de los que adornan la sala capitular.

Bajo espesa arboleda se vé á la izquierda del cuadro á una maja de rumbo que invita á que la siga á un torero que á ella se acerca embozado, con montera granadina y espada de taza y gabilanes debajo del brazo izquierdo. En frente otro diestro con sombrero de picador, espada, capa y el embozo hasta los ojos acecha, sentado bajo un árbol, las acciones de la maja y amenaza con torva mirada al preferido amante. Dos hombres en lontananza, esperan el desenlace de la escena. La ira rebosa en aquellos dos toreros y se prevé un lance trágico.

Se sabe que este tapiz fué hecho para el comedor del palacio del Pardo en Madrid y se tejieron otros dos ejemplares más, uno en 1795 y otro en 1800; habiéndose abonado solamente por la mano de obra 7,766 reales. (Estos precios se refieren solamente á lo que la Intendencia de Palacio pagaba á la fábrica, pues el coste de los cartones era aparte, abonándose á Goya 15,000 reales por cada uno de los lienzos que pintaba para aquella Real Manufactura).

Por parte de algunos, se quiso atribuir el asunto de este tapiz á alguna escena de la vida de la famosa duquesa de Alba, émula de la reina María Luisa en sus relaciones con los toreros Romero y Costillares.

La suposición no parece ser fundada, pues Goya no conoció á la duquesa hasta muchos años después de haberse pintado el cuadro ni esta figuró hasta que se lo permitieron las costumbres del siguiente reinado de Cárlos IV.

También en la misma sala capitular puede verse el que se conoce con el nombre de *El columpio;* y que representa una señora columpiándose en una cuerda que pende de las ramas de un árbol, á un lado un niño con vestido á la antigua española, con la punta de la cuerda en la mano en acción de moverla; sobre un terrazo está sentada una mujer y tres niños en pié; tiene al más chiquito de los andadores, y éste en su mano un clavelito que mira; detrás otra mujer con un brazo puesto en jarra mirando á la que se columpia; á lo lejos se distingue un coche y el cochero sentado en el estribo y á un lado tres hombres. Fondo de árboles con ganado.

El tapiz de este cuadro se tejió en 1787 y fué tasada la mano de obra en 5,807 reales. Se tejió otro ejemplar en el año de 1800. Hay en el Pardo un tapiz sin número de este cuadro.

El tercero de los tapices de Goya que actualmente se encuentra en la sala capitular, es el que se conoce con el nombre de *El Novillo.*

Vense en este paño á cuatro aficionados que juegan con un novillo, en la plaza de un lugar, uno está en ademán de pegarle un parche y los otros sorteándolo con capas; varios mozos asomados por encima de una tapia presencian la lidia.

El tapiz de este lienzo fué tejido en 1786, importando la mano de obra 5,274 reales. Tejiéronse además otros dos ejemplares uno en 1800 y otro en 1808, y se conservan dos ejemplares de este tapiz en el Escorial.

Otros dos ó tres tapices más y de mayores dimensiones pueden verse en la referida sala capitular, reproduciendo todos escenas de cazadores; pero sabido es que Goya nunca cultivó este género de asuntos en los cuales se ocupó el pincel de su cuñado D. Ramón Bayeu, que en vano trató de emular al primero.

VII

Son ciertamente legítimos de Goya varios de los tapices que con los demás de la colección solo pueden verse al público, según hemos dicho, en el dia de la octava del *Corpus*.

Muy notable es entre ellos el conocido con el nombre de *Los Naipes*. Vese en éste á cuatro mozos jugando á los naipes y otros tres mirándolos; uno de éstos indica á otro de aquellos las cartas del que juega á su lado. Todos ellos están sentados sobre la hierba á la sombra de un árbol, sobre cuyas ramas hay colgada y extendida una capa azul.

De este tapiz, tan notable por la expresión de los jugadores y que se destinó al comedor del palacio del Pardo se tejieron tres ejemplares más, uno en 1789, otro en 1794 y el tercero en 1803, habiéndose abonado por la mano de obra de cada uno 5,685 reales 62 céntimos á la fábrica de Santa Bárbara.

No menos interasante es el conocido con el nombre de *Los Guardas del tabaco*, y en el cual cinco guardas de la renta del tabaco se guarecen del sol á la sombra de los árboles; en primer término dos de ellos, el uno sentado y con el trabuco á su lado, el otro de pié, y ambos con sendas charpas de pistolas, viéndose bordadas en aquellas las palabras *Renta del tabaco*. En segundo término otros tres conversando. El fondo reproduce el panorama que se ve mirando desde el Palacio hácia el Guadarrama.

Fué tejido este tapiz en 1786 y por él se abonaron á la fábrica 4,069 reales. Se tejió otro ejemplar en el año de 1800.

También en la colección de los tapices de la Catedral puede verse el llamado *La acerolera* y en el cual una mujer con una cesta llena de acerolas al brazo lleva á la vera tres embozados que la requiebran; detrás un grupo á la sombra de un toldo que cobija un puesto de fruta colocado á la esquina de una calle.

El tapiz de este cuadro fué tejido en 1786 é importó 3,741 reales. Se tejieron dos ejemplares más, uno en 1794 y otro en 1800.

Renunciamos por hoy á describir los demás tapices de Goya que posee la Catedral de Santiago, siquiera sean tan interesantes como *Los niños á la soldadesca*, *Los niños del carretón*, *Los leñadores*, *La fuente*, *El militar y la señora*, que hasta el número de catorce creemos que fueron tejidos por los cartones de Goya y cuya descripción excedería de los límites que debe de tener este artículo, ya por demás extenso.

No un solo artículo ó folleto, sino un verdadero libro sería menester escribir para dar á conocer por extenso la rica tapicería de la Catedral Compostelana. Bástanos, por lo que á nosotros toca, haber llamado la atención hácia alguna de las clases más importantes de esos tapices, sin desconocer el interés que puedan tener los de las fábricas de Gobelín, y de Bruselas, así como los géneros pictóricos á que pertenecen.

Lo que en nuestro concepto reclama una colección tan interesante es que por detrás sean forrados muchos de los tapices que no lo están, y que á ser también posible sean numerados y catalogados, colocándolos bien en bastidores ó bien enrollándolos en cilindros de madera que hagan posible el ser vistos por los viajeros y artistas que visitan nuestra Catedral, toda vez que aún los santiagueses solo un dia del año pueden malamente gozarlos entre el tropel de gente que acude á verlos y distraída la atención en ciertas horas con la procesión que aquella tarde recorre el claustro de la Basílica Compostelana.

LUIS RODRIGUEZ SEOANE.

Santiago de Compostela.

EL VIDRIO ROTO

Hay seres superiores ó siquiera diferentes y hasta opuestos al medio donde aparecen. Uno de estos seres fué Goros Aguillán, protagonista de la verídica é insignificante historia que me refirieron en la aldea, donde la comentan sin entenderla ni mucho ni poco, y buscándole explicaciones á cual más absurdas.

Goros fué el mayor de los cinco ó seis hijos de un sacristán labriego, perezoso como un caracol y pobre como las ratas. No habiendo en la casa ni un ochavo moruno, ni ánimos para ganarlo trabajando, puede calcularse cómo estarían de abandonados, miserables y sucios la vivienda y sus habitadores. La morada de los Aguillanes era, sin embargo, de las más espaciosas y bien construídas de la aldehuela; pero la incuria y el desaliño la tenían transformada en pocilga

repugnante. Desde que Goros (Gregorio) tuvo edad para empuñar una escoba, fabricada por él con mango de palo de aliaga é hisopo de *silbarda*, se dedicó los domingos, con el ardor de la vocación que se revela, á barrer, asear, desarañar y dejarlo todo como un espejo. Los vecinos se burlaban, su madre le puso un apodo... y él barría, redoblando su actividad, y sintiéndose en un mundo aparte, superior, lejos de su gente, dentro de una existencia más noble y refinada, que no conocía, pero presentía con una especie de intuición, y de la cual sólo un tipo se había presentado ante sus ojos: el Pazo del señor, con sus anchos salones mudos y graves, y sus ventanas de colores claros. Justamente Goros sufría un diario tormento al ver en la ventanuca del tabuco, donde dormían hacinados él y otros cuatro hermanitos, un vidrio roto, del que apenas quedaban picos polvorientos adheridos al marco, y que se defendía por medio de un papel aceitoso pegado con engrudo. ¡Si Goros hubiese tenido dinero...! Cada mañana, al despertarse, la vista del vil remiendo en el cristal le producía la misma impresión de rabia. No lo decía, ¿para qué? Su padre le hubiese soltado un pescozón...; y en cuanto á los chiquillos, le mirarían atónitos: retozaban tan felices en la porquería como los patos y las gallinas en la charca y el cieno del corral.

A los quince años, Goros, poniendo por obra lo que meditaba, logró colarse de contrabando ó *polisón* en un transatlántico que partía de Marineda con rumbo á la América del Sur. Empezaba á realizar su mundo propio, huyendo de aquel mundo inmundo—claro es que á él no se le hubiese ocurrido el juego de palabras—en que el destino le había confinado. Y es el caso que, al perder de vista la costa, al divisar á lo lejos como un ligero centelleo rojo que se extinguía el relumbrar de las acristaladas *galerías* marinedinas, sintió una pena rápida, sorda, una punzada en el corazón, que era amor hacia lo que dejaba, detestándolo. ¡Anomalía de nuestro ser, espuma del mar de contradicciones en que nadamos!

El sentimiento de cariño de lo dejado atrás fué acentuándose con el tiempo. Goros, después de privaciones crueles y trabajos de bestia, empezaba á salir á flote. Así que sentó el pié en terreno firme, medró aprisa. Su inteligencia comercial, su olfato del *confort* moderno le adquirieron la estimación de sus patronos; asociado al negocio, le imprimió vuelo sorprendente; la riqueza, sólo deseada para satisfacer ciertos pujos artísticos de goce en el arte ajeno—porque artista creador no lo sería nunca,—acudió á sus manos; ¡á las del artista sería más difícil que acudiese...! Y Goros, una mañana, se despertó en camino de millonario, viendo el porvenir al través de lunas anchas, transparentes, sin una mota de polvo...

Más que nunca se acordó de la vieja casa de los Aguillanes, del feo vidrio roto y tapado con papel churretoso, que el aire hacía bambolear y las moscas nublaban con nube rebullente y zumbadora... Ya había girado distintas veces regulares cantidades para librar de quintas al hermano, para la grave enfermedad de la madre, para la boda de la hermanita, que se estableció poniendo en Areal una tienda. Era un gotear continuo; cada correo traía una súplica plañidera, dolorosa, un ¡ay! de la estrechez. Ahora consideró Goros que estaba en el caso de adelantarse, sin esperar á que le rogasen humildemente. Y giró rumboso un bonito pico: 6,000 pesos oro, para que fuese sin tardanza reparada, amueblada y arreglada decorosamente la casa patrimonial. «Que pongan en las ventanas vidrios bien fuertes, bien hermosos; que muden *aquel* roto, y que la criada, porque es preciso que mi madre tenga una criada para su servicio, los lave de vez en cuando. Lo encargo mucho. En los vidrios sucios está el germen de mil enfermedades, os lo advierto...» Y Goros, que ya era don Gregorio, escrito este párrafo, probó un bienestar íntimo y dulce, figurándose cómo estaría la vetusta mansión, antes tan miserable y hoy asombro de la aldea, pintada, encalada, con ventanas espejeantes al sol, y un huerto-jardín, cultivado por jornaleros, sin que el achacoso padre tuviese que encorvarse para destripar terrones...

Cuando tales imágenes asaltan la mente, engendran tentación irresistible de ir á contrastarlas con la realidad. Cada vez más fáciles y cortos los viajes, puestos en marcha los asuntos, don Gregorio decidió presentarse en su aldea de *sorpresa*—es el programa seguro de todo indiano.—Y así pensando, así hecho. Desembarcó en Marineda, donde nadie le conocía; alquiló el primer coche que vió enganchado al pié del muelle, cargó en él sólo el magnífico saco de mano, y con voz que templaba un poco, ordenó: «A Santa Morna...» El mismo no sabría expresar lo que embargaba su espíritu... Si consiguiese llorar, se sentiría completamente dichoso. Pensaba, más que en la familia, en la casa, el domicilio... ¡Qué emoción encontrar viva, remozada, á la caduca, la triste mansión! Y ofrecía propina al cochero para que volase.

Al avistar el sitio soñado, dudó de sus ojos... Porque la fe tiene esta rara virtud: creemos que es lo *que debía ser*, y descreemos de la evidencia... Allí estaba la casa, allí, pero idéntica á como don Gregorio la había dejado al marchar: el mismo montón de estiércol á la puerta, el mismo charco infecto que las lluvias habían saturado del hediondo puré del estercolero, iguales carcomidas puertas despintadas, igual fachada de tierra y pizarra donde las parietarias crecían... ¿Es esto posible, santo Dios?

Se precipitó adentro como una bomba... En vez de abrazar, pidió cuentas. El padre tembloroso, casi se arrodillaba ante aquel señor adinerado, que era su hijo.

—¡Válganos San Amaro...! Goros... mi alma... fué una cosa así... no fué con mal pensar... Mercamos tierras, santo bendito, con los santos cuartos que mandaste... La casa, buena está para nosotros; así Dios nos dé casa en el cielo...

—Y puedes subir—añadió triunfalmente la madre,—y has de ver que mudamos el vidrio á la ventana, como disponías...

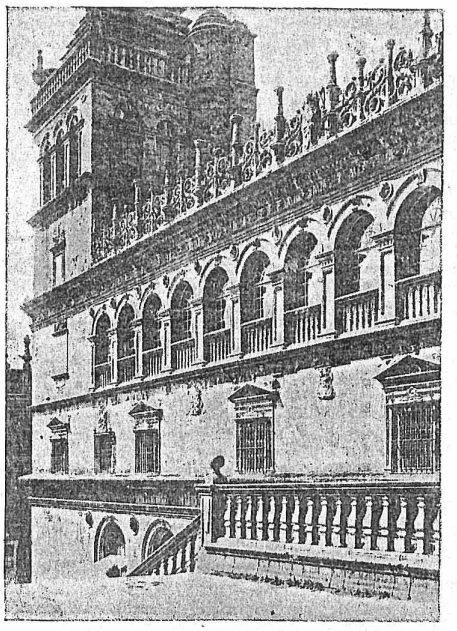
Don Gregorio se lanzó á su tabuco, la mísera habitación donde aleteavan los sueños de la niñez. Era cierto: en el sitio del vidrio roto habían colocado uno nuevo, verdoso, manchado de masilla. No supo don Gregorio lo que le pasaba, qué conmoción sentía. ¡El vidrio aquel! Tanto como lo había mirado al despertarse, guiñando los ojos al sol que en él reía, á pesar de las impurezas, de las inmundicias, de que no se acordaba y hasta sus aristas fulguraban á veces... Y volviéndose tristemente á su madre, murmuró:

—¡Vaya por Dios! ¡Quitar el vidrio...!

. . . . . .

Y en la aldea de Santa Morna no saben por qué el indiano se fué tan cabizbajo y tan cariacontecido, cuando su madre, según ella repite, le había complacido casi en todo.

EMILIA PARDO BAZAN.



SANTIAGO DE COMPOSTELA.—BASÍLICA: FACHADA DEL TESORO

LUCHA DE FIERAS

El relámpago, el sol de la tormenta
En vano estrella su terrible saña
Sobre la nieve que mi cumbre ostenta;
Mundo inclina tu sien: ¡soy la montaña!
Yo puedo más: la vanidad le inspira:
Yo en tus entrañas lóbregas me encierro
Salgo á la odiosa luz y ardiendo en ira
te parto el corazón; ¡yo soy el hierro!
¿Quién me llama, soberbio á la pelea?
¿Tú, de la guerra el instrumento ciego?
Si te fundo y mi aliento te moldea
¿No sabes quien soy yo? ¡yo soy el fuego!
¿Quien incendiar amenazó el espacio?
Tu cuna es el volcán, vuelve á tu fragua,
Yo en mi ondas anego tu palacio
Humilla tu cerviz: ¡yo soy el agua!
Gota de agua, asciende á mi albedrío,
Yo te lo mando, ven. Y el agua sube
Esclava de mi vuelo en el vacío
Acata mi poder: ¡yo soy la nube!
Tú de mi veleidad enamorada
Irás donde le plazca á mi contento
Ilusión ó vapor, tú eres la nada
Te arrastro á mi placer: ¡yo soy el viento!
Ya no destrozas en el mar la nave
Tiemblas tan sólo al eco de mi nombre
Y de huracán en céfiro suave
Te convierte mi voz: ¡yo soy el hombre!
Pobre mortal; tu orgullo omnipotente
Es ludibrio infeliz de tu destino
Trepando por tu sien llego á tu mente
Y humillo tu corazón: ¡yo soy el vino!
En vano intenta coronar de flores.
La copa del placer tu vano empeño
Yo en mis alas me llevo tus vapores
Y ofrezco dulce paz: ¡yo soy el sueño!
No, sueño, no; tu imperio es el delirio
Que en pesadilla horrenda se convierte,
Yo soy quien pone término al martirio
De la vasta creación... ¡yo soy la muerte!

MIGUEL SANCHEZ PESQUERA.

EL GAITERO DE VENTOSELA

«Cuando la gaita gallega
el pobre gaitero toca,
no sé lo que me sucede
que el llanto á mis ojos brota.»

RUIZ AGUILERA

Rosalía Castro, José García Mosquera, Juan Antonio Saco Arce, Alberto Camino, Antonio Añon y Nicomedes Pastor Díaz, con sus dulcísimos cantares; los maestros Alonso Salgado, Berges, Chané, Varela Silvari, Muiños, Montes y Veiga con sus melodiosas composiciones, y el gaitero de Ventosela con sus alegres muiñeiras, fiel reflejo de la música popular, han conservado y propagado las tradiciones de Galicia, y las santas tradiciones transmitidas de padres á hijos en el hogar sagrado de la tierra gallega.

Las costumbres modernas, algo cosmopolitas, pugnan para sustituir los cantares, los bailables y los trajes del país por otros trajes, por otros bailables y por otros cantares más prosaicos y menos estéticos.

Y no faltan gallegos que consideran antiguallas, manías y preocupaciones el rendir culto á los recuerdos de la infancia, el inspirarse en las costumbres de otros tiempos y el asociarse con el alma á los regocijos que fueron el encanto de nuestros padres y el honesto recreo de nuestros abuelos.

El autor de estas líneas, que quiere á España como la niña de sus ojos y que considera á Galicia como el amor de sus amores, endulza los pesares y olvida las tristezas de la vida leyendo las composiciones de nuestros poetas y escuchando las alegres alboradas de nuestros gaiteros.

Preguntad á los hijos de Galicia, ausentes de la pátria, cual es el bálsamo que cura sus afliciones y sus nostalgias, y os contestarán que la música, el baile y la poesía, los versos, los cantares y los bailables de carácter popular, aquéllos que el pueblo aprende y comunica, como depósito sagrado, de generación en generación.

Y esa predilección del gallego por el hogar del nacimiento, por el campanario de la aldea, por la ermita de la fiesta, por el *hórreo* del maíz, por la *meda* de las eras, por el arroyuelo de las *carballeiras*, por la robleda comunal, por la solana de la vivienda, por los *eidos* de los labradores por el reloj del sol del vecindario, por las *vaquiñas* caseras, por los *fiadeiros* invernales, por las romerías veraniegas y por el cultivo y recolección de los frutos, y ese espíritu creyente, fervoroso, opuesto á toda intransigencia, siempre abierto á los grandes afectos y á los más hermosos sentimientos, inspirados en los deberes de pátria, de religión y de familia, no puede ni debe debilitarse, antes bien, hay que propagar cada dia con más empeño y con mayor constancia, el cariño á Galicia, porque al querer á Galicia se quiere á España, y al querer á España se quiere con amor filial á la madre pátria, á la pátria de todos los españoles.

Uno de los medios de sentir y de agrandar esa predilección y ese cariño, es la música, el lenguaje del alma, que nos comunica gratas impresiones y halagadoras armonías.

Los versos de los poetas, los cantares de los campesinos y las notas musicales de los gaiteros no deben desaparecer de Galicia. El dia que eso sucediera, por el imperio de nuevas costumbres ó por atractivo de la moda, Galicia perdería su genuino carácter, como está perdiendo con la desaparición del traje típico de nuestros campesinos.

Galicia sin sus frugalidades admirables y admiradas, sin las creencias religiosas que imprimen carácter popular y sin las férias, mercados, romerías y *fiadeiros*, que reflejan las costumbres de sus habitantes, no atraería tantas voluntades y tantas simpatías.

Si en vez de la sonora y parleta gaita, que oyen con delicia y saborean con deleite los extranjeros, se entronizaran esas orquestas de figles, serpentones, requintos y clarinetes, que producen los ruidos más inarmónicos á costa del tímpano ageno, Galicia perdería sus naturales encantos.

Hay que declarar una guerra sin cuartel en nombre de la dulzura de costumbres del pueblo gallego, á los apáticos y á los indiferentes á los que no sienten ni padecen, á los que laboren, activa ó pasivamente, por la adulteración y desaparición de las costumbres patriarcales.

¿Por qué visitan nuestra *terriña* tantos forasteros?

¿Por qué los italianos ensalzan tanto nuestra música popular?

¿Por qué los alemanes traducen la poesía gallega?

¿Por qué alegran tanto á los suizos nuestras danzas y los aires de nuestras montañas?

Porque constituyen otros tantos distintivos de nuestra manera de ser y de sentir, porque son propios, característicos, típicos y originales del pueblo gallego.

Hay que desterrar de nuestras romerías esas *murgas* errantes y esos trompeteos insufribles y esos *agarradiños* cursilones: hay que rendir culto al sentimiento de lo bello y á la estética popular.

Por eso debemos proclamar muy alto el servicio inmenso que presta á Galicia el gaitero de Ventosela, que conserva el fuego sagrado de nuestras glorias pasadas; por eso debemos agradecer á los demás gaiteros de Galicia la beneficiosa labor que realizan propagando la verdadera música del pueblo.

Y al proclamar y al agradecer tales esfuerzos, que luchan con la indiferencia de los unos ó con la pasión metálica de los otros, séanos lícito dirijir un ruego á los gallegos de buena voluntad, á aquellos que no se dedican á la usura ni han sido judaizantes. Ese ruego lo inspira el afecto á Galicia y se dirije á que las corporaciones populares subvencionen gaiteros para que no decaiga y no se extinga la afición.

En las cuatro provincias hermanas descuella, por su pericia y por su entusiasmo, el buen Miguez, celebrado gaitero de Ventosela y actor en música popular. Galicia le debe á ese modestísimo hijo del trabajo más que á la mayoría de nuestros paisanos.

Donde esté el gaitero de Ventosela hay que descubrirse por que mantiene incólume á pesar del materialismo de los tiempos, lo que forma parte esencial de la vida del pueblo gallego.

Si algún dia le encuentro en mi camino, si llego á oir la alborada que arranca al pastoril instrumento, si le veo en alguna procesión ó romería tendré el honor de estrechar entre mis brazos al primero de los gaiteros gallegos, por ser el propagandista más activo, más entusiasta y más fervoroso de Galicia.

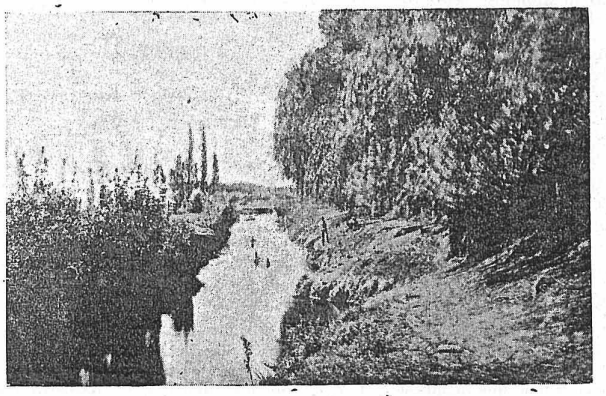
¡Loor al veterano gaitero de Ventosela!

¡Paso libre al restaurador de la música y del baile genuinamente gallego y verdaderamente popular!

.....Si la gaita gallega
el pobre gaitero toca,
no acierto á deciros
si canta ó si llora,

como dijo el poeta.

FERNÁN GONZALEZ.



TANDIL (REP. ARG.).—EL ARROYO

O ARCO D'A VELLA

I

Orballaba, n-os altos curutos
d'os montes a brétema
engarrada n-as silvas deixaba
sua túneca negra;
e os anacos qu'o vento barría
en longa ringleira,
temerosa romax de pantasmas
de trasnos ou meigas
somellaban, que xa escorrentados
fuxían d'a terra.
A rayola d'o sol foi abrindo
n-as nubes vereda;
e chegando as pingotas d'a y-auga
trocounas en pelras,
que brilando c-a luz buligaban
brincando antr'as herbas.
D'o seu sono d'amor despertano
as roxas nereidas
que n-o fondo d'os regos durmían
n-as covas espréndidas;
pol-os doces amores chamaron
que preto d'a orela
c-as pingotas d'a y-auga tecían
pintadas cadeas;
e estricando suas âas de prata
qu'o sol cintilean
rebuldando tenderon n-os aires
o arco d'a vella.

II

Alí está cara ó sol relumbrando,
n-as nubes a testa,
e c-os pes n-o regato bebendo
barbullas as cheas.
Sobre o negro d'o ceo reloce
sua cinta bermella,
as suas bandas azuls que namoran,
sua lista marela;
o seu verde color d'esmeralda
qu'invidia a pradeira,
o morado que tiñe a escondida
cheirosa violeta;
e aquel côr que festona e debuxa
con man feiticeira
n-os encaixes d'o leito d'a Aurora
douradas cenefas.
Alí está como ponte d'esmaltes
erguida e direita
cal si pôr en xuntanza quixese
o ceo c-a terra.
Alí está como enseña perene
que ó mundo relembra
a de paz e d'amor validosa
devina promesa.
. . . . . .

III

Mais xa o vento a bater con mais furia
suas âas escomenza,
e d'a aló dende o cabo d'o mundo
trai nubes moi feras
qu'as brancuras d'o ceo recobren
de loito e tristeza.
Ven con elas un duro curisco
qu'as forzas enxerga;
e ó seu sopro tulleito os amores
e as roxas nereidas
recolleron as húmedas cintas
qu'enantes teceran;
e pregando suas âas de prata
levano con elas
pra o seo niño d'espumas e froles
o arco d'a vella.

JUAN BARCIA CABALLERO.

Santiago.

Esta poesía fué premiada con pluma de oro y plata en un certámen celebrado en Vigo.

PERIPECIAS DE UN PERITO

(EPISODIO DISPARATADO.)

I

En una ciudad de Galicia, aunque no sé en cual de ellas á punto fijo, vivian frente por frente (de esto hace ya muchos años) un Perito listo y trabajador, y un Indiano que, cumpliendo á la letra el divino precepto, había hecho una más que regular fortuna con el sudor de su rostro, ejerciendo las funciones de mozo de cordel, en los apartados climas de América.

Tenía el tal Indiano, una hija tan horriblemente fea, que cuando por las mañanitas de Estío se asomaba al balcón con objeto de tomar el fresco, las beatas madrugadoras al pasar por delante de ella con dirección á la Iglesia, santiguábanse temblorosas, en la creencia de que era el enemigo, y confirmándolas más en su opinión el saber de buena tinta, que este, parodiando á la necesidad, tiene á veces *cara de conejo;* y su vecino el Perito, en más de dos ocasiones, corrió también las cortinas de la ventana de su cuarto á fin de librarse de tan pavorosa visión. Mujer, en fin, á la que, no bastarian á darle un atractivo, no digo el caudal en pleno de su papá, sino todas las minas de California. ¡Tan fea, que sin exajeración, el mismísimo diablo bien arregladito, los cuernos limados, el rabo recogido, afeitado y en traje de hembra, puesto á su lado aún la haría desmerecer.

En este estado las cosas, sucedió que cierto dia un chusco desocupado que vivía en la misma calle, no teniendo á costa de quien divertirse, forjó la malévola idea de tomar como blancos de sus bromitas, á sus vecinos el pacífico Indiano y el inofensivo Perito.

Escribió al efecto, una carta al Indiano que firmó con el nombre del Perito, y la cual estaba concebida en estos términos:

«Muy Sr. mio: Yo, aunque pobre, soy activo y trabajador, y aprovechando estas dos buenas cualidades, me tomo la libertad de pedir á Vd. la mano de su hija á quien amo con frenesí, quizás por ese extraño sentimiento de simpatía que profeso á *todos los objetos raros.*»

«Enemigo de perder tiempo, mañana á las *cuatro de la tarde* iré á la casa de Vd; á fin de saber su resolución definitiva.

Soy de V..., etc.»

Terminada esta carta, y después de solazarse con su lectura, escribió acto contínuo otra al Perito firmándola con el nombre del Indiano, y cuyo contenido era el siguiente:

«Muy Sr. mio: Poseo en las afueras de esta población, una finca de 50 ferrados de sembradura y titulada *Mi hija:* la cual quiero que se mida y tase sin pérdida de tiempo, con objeto de arrendarla.»

«Por consiguiente, si Vd. quiere encargarse de dicha operación, sírvase pasar por esta su casa, mañana á las *cuatro de la tarde.*

Su S. S... etc.»

Terminado que hubo la segunda carta, selló las dos, y enviándolas ambas por correo interior sin encomendarse á Dios ni al diablo, aquella misma noche llegaron á poder de los interesados.

Abrió la suya el Indiano y después de leerla y volverla á leer con todo detenimiento, exclamó:—Pues señor, el chico no me disgusta; toda la vecindad asegura que es activo, honrado y trabajador, y un yerno así, á la verdad, me conviene; pués el que trabaja todo lo merece, y trabajando, he reunido yo mi fortuna. Pero... que querrá decir en su carta con eso de *objetos raros?* ¡No lo comprendo! ¡Vamos, si; alguna galantería! ¡Llamaré á mi hija y tomaré su parecer! ¡Corneliaaa!

—¡Voy!—contestó una voz fuera del órden natural de las voces; una voz que no parecía ni de habitante de este mundo ni del otro; una voz... más espantosa que la voz de la conciencia; y detrás de aquella voz, apareció un macaco de sayas como esos que pintan los niños con tiza en las paredes.

—Hija mia—dijo el Indiano, á aquel mamarracho semoviente que más bien que de carne parecía hecho de un trozo de madera— me piden tu mano.

—¿Cual?—exclamó la niña admirada; pues de advertir es, que su talento no le iba en zaga á su hermosura.

—¡Supongo que las dos!—contestó el *Indiano* aturdido con la pregunta y á fin de confirmar el refran que dice «Tales padres, tales hijos.»—En fin, continuó, nuestro vecino el Perito quiere casarse contigo, porque dice que le gustan *los objetos raros.* ¿Estás?

—Si señor.

—¿Y sabes tú lo que quiere decir eso de *objetos raros*?

—No señor.

—¿No eh? ¡Pues yo... tampoco!

—Muchas gracias.

—¿Conque le dás las gracias? ¿Luego sabes lo que quiere decir eso?. ¡Las mujeres son el diablo! ¡Todo lo entienden! ¡Ya lo decía yo, que debía ser algun piropo! ¡Picarillo de Perito! Y vamos á ver: ¿tu que dices?

—Yo no decía nada.

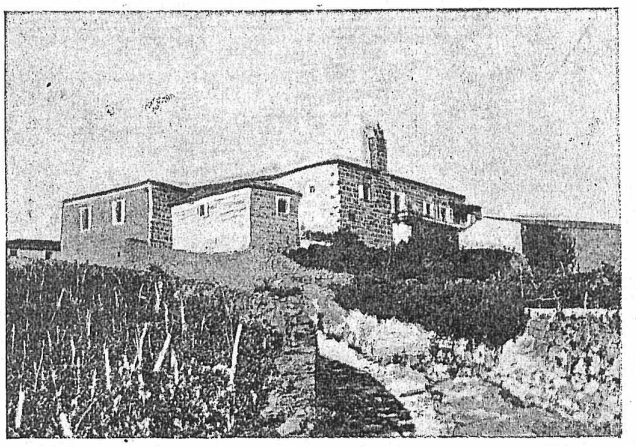
—¡Pero lo dirás... y dirás que sí!

—Si—contestó Cornelia, repitiendo como un eco las palabras de su papá.

—¡Bueno! ¡Somos de un parecer!—Y así diciendo, hizo un cuarto de conversión y terminando sin otros incidentes la conferencia, tomó asiento el Indiano, y con el firme propósito de dar al Perito una contestación afirmativa y acordándose á la vez de las respuestas de su hija, murmuró entre dientes: ¡Que talento natural tiene esta chica!

Mientras esto sucedía en casa del Indiano, el Perito en la suya leía la otra carta y exclamaba:—¡Este es un buen negocio! ¡El vecino es rico y le aplicaré el arancel! *¡Mi hija! ¡Mi hija!* ¡Qué nombre tan raro tiene esa finca! ¡Y no debe ser maleja! ¡Probablemente me pondrá prisa y necesitaré un ayudante para terminar más pronto la operación, porque al fin son muchos ferrados! ¡Es necesario también ir á la hora marcada... que á estos hombres les gusta mucho la puntualidad! ¡Si señor; la puntualidad!

Y aquella noche, Indiano y Perito se acostaron con el deliberado propósito de verse al otro dia, *á las cuatro en punto de* la tarde.



CUDEIRO.—CASTILLO DE RIVADENEYRA

II

Tán..., Tán..., Tán..., Tán..., dijeron á una todos los relojes de la ciudad.

—¡Las cuatro!—exclamó el Perito disponiéndose á salir.

—¡Las cuatro!—repitió el chusco asomándose á la ventana.

—¡Las cuatro!—rosmó el Indiano con voz media dormida y recostado muellemente en un sillón.

Luego, apareció el perito en la calle, metiose en la casa de enfrente, cerró el chusco su ventana, y el Indiano levantándose murmuró: —¡Llaman á la puerta! ¡Es él!—y salió á esperar á su vecino que ya subía las escaleras.

Saludáronse cordialmente los dos burlados, y el Indiano, después de conducir al Perito á la sala de recibir y obligarle á tomar asiento, díjole con tono confidencial:

Indiano.—Ya sé el motivo...

Perito.—Si, si,—replicó el Perito—ahora espero que Vd...

Indiano.—¡Estas cosas requieren calma!

Perito.—¡No! ¡Si eso se hace en un dia!... ¡Es una operación sencillísima!

Indiano.—¡Es Vd. muy apurado, caballerito! ¡No es tán sencilla como usted cree!

Perito.—No; yo estoy á lo que Vd. ordene...

Indiano.—¡La verdad... que á Vd. le conviene *mi hija*...

Perito.—¡Ya lo creo! ¿A qué está uno sino á ganarse un pedazo de pan?

Indiano.—Ya sé; ya se que es Vd. activo y trabajador... tengo muy buenos informes; pero *mi hija*...

Perito.—¡Debe ser buena tierra! ¿Eh?

Indiano.—¿De buena tierra? ¡Si! ¡Es del país!

Perito.—¡Pero de primer orden! ¡Me lo supongo!

Indiano.—Es favor...

Perito.—¡No señor, no! Mire Vd... nosotros, á las que están dentro del radio de la población acostumbramos á ponerles una tasa más alta...

Indiano.—¡Si! ¡Tiene Vd. razón! ¡Estan más civilizadas... llevan una educación más distinguida... hay otros medios...

Perito.—¡Y sobre todo, que las tiene uno á mano! ¡Además los abonos..!

Indiano.—¡No! ¡Yo no estoy por los abonos!

Perito.—¡Pues los abonos son el todo!

Indiano.—¡Soy de muy distinto parecer! ¡Solo cuando la compañía que actúa en el Teatro es muy buena, puede pasar el abonarse...

Perito.—¿Eh? ¿Qué dice Vd.?

Indiano.—¡Ah picarillo.... parece que es Vd. aficionado á los abonos.... y eso ocasiona muchos gastos...!

Perito.—¡No es del caso entrar aquí en discusión acerca de la utilidad de los abonos..!

Indiano.—Si, sí... será mejor dejarlo.

Perito.—Y volviendo á nuestro asunto: ¿hace mucho tiempo que Vd. la posee?

Indiano.—Veinte años cumple para Abril.

Perito.—¡Ya vá larga la fecha!

Indiano.—¡Cá, hombre! ¡Si por ahora es una criatura!..

Perito.—¡Bien, pués, mañana si Vd. gusta..!

Indiano.—Voy á serle á Vd. franco: en vista de los buenos informes que de Vd. tengo, me conformo con que Vd. la...

Perito.—En ese caso necesitaré un ayudante, porque yo solo no sé si podré con tanto trabajo...

Indiano.—¡Que dice Vd.! ¿Está Vd. loco?—exclamó el Indiano asombrado!

Perito.—¡No, no... si Vd. tiene gusto en ello, la mediré yo solo!

Indiano.—¡Eso es otra cosa!

Perito.—Entonces...

Indiano.—Sí; llamaré á Cornelia para que delante de Vd. repita lo que ayer ha dicho; porque yo sin su consentimiento no hago nada...

Perito.—No veo la razón, para que la señorita intervenga...

Indiano.—¡Caballero: yo sin ella no doy un paso!

Perito.—Como Vd. guste—replicó el Perito con indiferencia.

Indiano.—¡Cornelia!—gritó el Indiano—y á los pocos momentos apareció ante los asombrados ojos del Perito, aquel ser heterogéneo, que nunca tan de cerca él había contemplado.

Indiano.—¡Hija mia! ¿Tu estás conforme? ¿No es verdad?

Cornelia.—¡Es verdad! contestó la niña maquinalmente, como pudiera hacerlo una figura de resorte cuando le oprimen los muelles.

Indiano.—Tengo la seguridad de que el señor es apropósito...

Perito.—¡Muchas gracias!—interrumpió el Perito inclinándose.

Indiano.—¡Bah, hombre... déjate ahora de cumplimientos! ¡Venid hijos mios y abrazadme.—Y el Indiano abrió los brazos con tanta destreza, que más bien que hombre parecía un molino de viento recientemente construido.

Perito.—¡Qué hombre tan raro!—rosmó el Perito para sus botones—¡me llama hijo... me tutea....!

Indiano.—¿No me abrazas, hombre?

Perito.—Ya que Vd. se empeña...

Y al decir esto, Indiano y Perito se estrecharon mútuamente.

Indiano.—¡Vamos ... no seas tan tímido! ¡Ahora, dále un abrazo á Cornelia! ¡Te lo permito!

Perito.—¡Este hombre se ha vuelto loco!

Indiano.—Anda, hombre, abrázala!

Perito.—¡Caballero....!

Indiano.—¡Hay que abandonar esa timidez! ¡Abrázala pues! ¿que te detiene?

Y acompañando el ademán á la palabra, agarró el Indiano con fuerza al Perito y á su hija, é hízolos chocar el uno contra el otro como si fueran dos bolas de billar.

Perito.—¡Señor mio!—gritó el Perito perdiendo ya la paciencia—¿trata Vd. de divertirse á costa mía?

Indiano.—¡Qué lenguaje es ese señor yerno..!

Perito.—¡Qué yerno ni que ocho cuartos! ¿Está Vd. loco? ¿Para eso me manda Vd. venir á su casa?

Indiano.—¡Qué significa eso! ¡No has sido tú el que me has escrito..!

Perito.—¡Yo!

Indiano.—¡Si! ¡Tu!

Perito.—Pero caballero ¿con qué derecho me tutea Vd?

Indiano.—Con el que tiene todo padre...

Perito.—¡Caballero! ¡Es necesario que llame Vd. á un médico!

Indiano.—¡Dios mío! ¿Te encuentras mal? ¡Esa falta de hilación en tus palabras... ese cambio repentino! ¡Yerno!

¡Tu te has vuelto loco! ¡Quizás la alegría..!

Perito.—El loco es Vd.—replicó furioso el perito—que me escribe una carta para que le mida una finca y luego...

Indiano.—¡Qué carta ni que niño muerto! ¡Carta, la tuya! ¿La ves?

Y el Indiano enseñó al Perito la carta que el chusco le escribiera, á la vez que el Perito enseñaba la suya al Indiano.

Los dos.—(Leyendo sus respectivas cartas).—¡Esto es una farsa! ¡Han querido burlarse de nosotros!

Perito.—¡Y lo han logrado!

Indiano.—¡Asi parece!

Perito.—¡Yo indagaré..!

Indiano.—Yo averiguaré...

Y ambos furiosos y medio corridos por lo pesado de la broma, se despidieron con frases balbucientes y voces entrecortadas; y al llegar á las escaleras el Indiano dió un fuerte porrazo contra el llamador, y el Perito bajó *midiéndolas* hasta el primer descanso con toda su personalidad, siendo aquella, según opinión unánime de sus contemporáneos, la primera vez de su vida que efectuó una *medición* sin cobrar el arancel.

¡Oh pequeñez de las cosas humanas! ¡Aquella noche el Perito soñó que se casara con un talego de monedas de cinco duros, y al otro dia no encontrando quien le interpretase aquel sueño, lo interpretó él mismo, sacando en consecuencia que el tal talego sería la hija del Indiano, y que la pasada equivocación bien podía convertirse en realidad!

¡La chica era fea, pero la necesidad del Perito no le iba en zaga, y vale más un diablo bien vestido que un angel desnudo!

¡Además... casándose con ella... que chasco se llevaría el chusco!!!

EPÍLOGO

Seis meses eran pasados desde los anteriores sucesos, cuando una mañanita de Primavera, cruzaba silenciosa por la calle con dirección á la Iglesia, una lujosa comitiva, cuyo objeto era... presenciar la indisoluble unión de dos almas.

—¿Quien era el novio?

—¡El Perito!

—¿Y la novia?

—¡La hija del Indiano!

—¿Y el padrino?

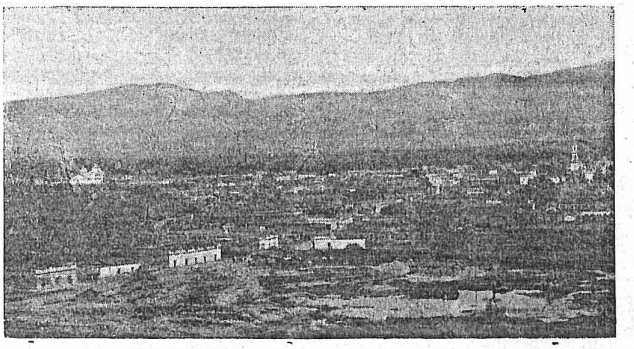
—¡¡¡ El chusco *de marras*!!!

ENRIQUE LABARTA.

¡ARD'O EIXO..!

Casouse Rosa d'a Cova
Con Xaniño de Castelo,
Antr'ambos fillos de ricos
E naturales d'o Eixo.
Con tal motivo n-aldea
Non hay mociño nin vello
Que non ande c-o casoiro
Medio tolo, medio lelo;
Todos pensan n-a rapaza,
Que responde de bon xeito
O nome que ten de Rosa
Dend'o seu cristianamento.
Tamen pensan n-o mociño,
Un Xan garrid'e compreto
Con certo don de garboso
Adquirido c-o diñeiro.
Pro, o que mais lles intresa
E os trai com'argadelo
E con mais aspas n-a chola
Que un muiño d'o vento,
E a festa que n-a eira
De Xaniño de Castelo
Os pais d'os novos consortes
Fan moi preto d'o palleiro.
Longa mesa, moitos pratos,
Con tortelas e bon queixo,
Carne de porco, chourizos,
Viño tinto d'o Ribeiro,
Pan de trigo de Santiago,
E roscas tamen d'o mesmo,
Papas d'arroz e de millo
Por si n-a fest'algún vello
Non come d'outros manxares
Por ter un soilo canteiro.
Hay foguetes, aturuxos,
Bicos, apertas... ¡o deño!
Viño n-as brancas camisas
E n-o chan algún sombreiro.
Os nenos rien e choutan
Antr'as cañas d'o centeo
Y-a leda gaita repica
Espallando pol-o vento
Notas que coros semellan
D'os anxos todos d'o ceo.
Soan moitas castañolas,
Redobr'o tamborileiro,
Bailan mociñas e mozos,
¡¡Arde n-un candil o Eixo!!
¿Y-os noivos? Sempre xuntiños
Desembuchando d'o peito,
De cousas que lles pasaron,
Algún que outro relembro.
Eles reviven pensando
N-os goces d'o casamento
Sin coidarse que n-a festa,
Pol-o viño d'o Ribeiro
Antón vencido caiuse
D'os pasales d'o portelo,
Y-o bon de Pepe de Berta,
Feit'unha troita n-un rego,
Patuxa que te patuxa
¡Pide proteucéon ô deño!
¿Qué ll'import'a linda Rosa
Y-o mesm'a Xan de Castelo
Que os bébedos afoguen,
Que ronquen n-algún roleiro
Ou que a tambulladas poñan
As costelas n-un novelo?
Eles palican e gozan
Cheos de dich'e contento
Xuntiños pol-os amores
Que santificou o crego.
Y-ansina pasan os noivos
A festa que vai correndo,
Send'o branco d'as olladas
Ou botand'algún baileo,
El locind'a sua faixa,
Ela seu rico mantelo;
Méntral-os pratos se limpan
Y-os odres se van vencendo,
Y-as mozas rien c-os mozos
Ou c-os chistes d'algún vello;
Y-a troula sigue seu curso
Animada c-o gaiteiro;
Y-os mozos loitando berran
C-as forzas todas d'o peito:
¡Ei Rosiña...! ¡Ei, Xaniño...!
¡Ard'o Eixo! ¡¡Ard'o Eixo!!

Manuel Novoa Costoya



SALTA (REP. ARG.).—VISTA GENERAL

HUMORADAS

Entre dos amigas.

—Pues yó tengo yá cincuenta años, y aun hago volver la cabeza á los hombres...

—Sí, del otro lado.

* * *

O recibir unha nova criada disce a siñora:

—En esta casa hay que trabajar mucho, y se necesita ser muy viva de genio.

—¿Viva de xenio?—repric'a moza,—¡dígam-o a min que salin d'a casa donde estaba sirvindo por haberlle dado un bofetón a siñora!

* * *

Un ladrón á un ciclista:—¡Buenos dias, compañero!

El ciclista:—¿Qué es eso de compañero? Usted es un insolente.

El ladrón:—No se incomode usted, y reconozca que somos compañeros porque ni usted ni yó vamos seguros por ningún camino.

* * *

—¿Quieres venir conmigo á presenciar un combate de animales feroces?

—¿En la plaza de toros? No.

—En mi casa. Ponemos hoy sanguijuelas á mi suegra.

* * *

—Siñor alcalde, vengu á que me premie usté.

—¿Pus, qué has hecho?

—Hi sacau del fondo del río á dos presonas.

—Eso es mentira.

—Entonces ni usté ni su mujer son presonas.

—Cuidadico con faltar á la autoridá, miá que vas detuvido.

—Sí siñor; porque á usté y á su mujer los hi sacau yó de las aguas.

—¡Pacho! ¿Y no mus himos enterau? ¡Esta sí que es güena! ¿Y cómo ha sido?

—¡Juendo! Porque lo que hi sacau del río son los retratos de ustedes, que me los hi hallau bien remojadicos.

* * *

—Siñor... teño que pedirlle á usté un favor.

—Habla, hombre, habla sin miedo. Cuidas muy bien de mi casa de campo y estoy dispuesto á complacerte.

—Pois siñor, desearía que me concedese usté licencea pra casarme c-a cociñeira.

—¿Pero se ha muerto tu mujer?

—Ainda non, pro está moi maliña, e como usté sabe... eu non me durmo.

* * *

Están almorzando un padre y su hijo. Este desperdicia muchos pedazos de pan.

—Cómete ese pan—dice el padre—mañana puedes verte pobre y no hallarás esos pedazos que ahora desperdicias.

—Pero, papá—replica el niño—yó creo que menos los hallaré si me los como.

* * *

En la capilla del infortunado rey de Francia Luis XVI, se cantaba un dia de Semana Santa el *miserere* del maestro Lully, que era bastante largo. El rey permaneció de rodillas durante toda la ceremonia religiosa, y todos los cortesanos, como es de consiguiente, estuvieron también arrodillados.

El monarca, á quien la música de Lully le había gustado muchísimo, así que terminó la función religiosa preguntó al conde de Grammont que se hallaba muy próximo:

—¿Qué os ha parecido la música conde?

—Señor—respondió éste,—para los oídos, excelente; pero para las rodillas, detestable.

EFEMÉRIDES DE GALICIA

Junio 9 de 1521. En la construcción del claustro gótico de la Catedral de Santiago que lleva 140 piés por lado; para que la obra fuese con rapidéz, órdena el Cabildo y, arzobispo Fonseca, que ningún prevendado escusase el encargo que le cometieran so pena de un año entero de descuento. Este prelado dió *un cuento de mrs.* para esta obra que se terminó en 1546.

Id. id. de 1639. La armada francesa amaga un ataque á la plaza de Coruña.—B.B. DE V.V.

De Domingo á Domingo

NOTAS LOCALES

Sr. D. Celestino Castro.—Podemos anotar hoy un triunfo más alcanzado por nuestra revista, con motivo de haber aceptado tan apreciable conterráneo, el cargo de Corresponsal y Representante de la misma en Cárlos Casares.

Las numerosas simpatias con que cuenta el Sr. Castro en aquella localidad y las bellas dotes intelectuales que le adornan, son el mejor testimonio de nuestro aserto.

Agradecemos pues á tan querido amigo, el haber accedido á nuestro ruego.

Pro-Manuel Curros Enríquez.—Los señores presidentes de várias sociedades regionales, constituidos en comisión con el fin de organizar una velada necrológica en honor del insigne bardo Manuel Curros Enríquez, se reunió el 3 del corriente en el *Círculo Gallego* bajo la presidencia del señor José María González.

A dicha reunión asistieron los presidentes del *Orfeón Gallego; Orfeón Gallego Primitivo; Centro Orensano;* director de *Semana Española*, Sr. Juan G. Montenegro; director de *Gorreo de Galicia*, Sr. José R. Lence; y el Sr. Miguel Gendra en representación de AIRES D'A MIÑA TERRA. Por medio de atenta tarjeta, excusó su ausencia don Manuel Castro López, director de *El Eco de Galicia.*

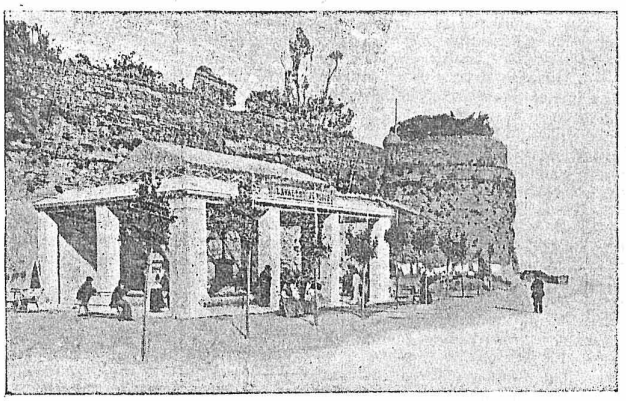
Después de haberse dado cuenta de algunos trabajos realizados con el indicado fin, se acordó celebrar dicha velada en la primera decena del mes de Julio próximo, comisionándose para buscar teatro á los Sres. Montenegro y Lence.

Centro Moderno.—Con muy selecta concurrencia y gran animación, celebró su velada y baile inaugural este simpático Centro el dia 6 del actual, en los salones del *Orfeón Español.*

El Auxetofon Victor, hizo las delicias del público interpretando selectos números de su bonito y variado repertorio. El Sr. Alejandro Suárez cosechó aplausos en el Monólogo *La Huelga de los Herreros.*

Todo el personal del Cuadro *El Arte,* estuvo acertadísimo en el desempeño de sus difíciles papeles en el drama *Lo que no vé la justicia;* y con bastante *vis cómica* en el chistoso juguete *El retrato de mi mujer,* mereciendo por ello los más entusiastas plácemes el director del mencionado Cuadro Sr. José Fernández. asi como también el Sr. Rivara por la parte musical de la velada.

Un hermoso baile á toda orquesta, puso fin á la fiesta que será para los socios del Centro, de grato recuerdo.



CORUÑA.—LAVADERO PÚBLICO

Sociedad Residentes de Calo.—Esta nueva sociedad regional celebrará el dia 23 del actual en los salones de la Casa Suiza, Rodríguez Peña 254, su función y baile inaugural bajo el siguiente programa:

1º Sinfonía por la orquesta.—2º Discurso inaugural por su Presidente honorario el director de nuestro estimado colega *Nova Galicia,* Sr. D. Fortunato Cruces.—3º Se pondrá en escena la preciosa zarzuela cómica *La Chiquilla.*—4º Lectura de una poesía por su autor el Sr. Avelino Veloso.—5º Concurso de números cómicos, con premio de una libra esterlina. En este concurso tomará parte el Sr. Antonio Novo con la aplaudida escena cómica *El Viajero.*—6º La aplaudida zarzuela cómica *Chateau Margaux.*.—7º Gran concurso de gaitas con un premio consistente en una medalla de oro 18 kilates.—8º Concurso de jota, con un primer premio de una libra esterlina á la mejor pareja.—9º Gran baile familiar.

La parte musical se hallará bajo la dirección de nuestro querido amigo el conocido maestro don Francisco Rivara.

Las localidades pueden obtenerse en Caseros 1170, Alsina 1199 (Café), Bolivar 566, Caseros 3399 y Vicente López 367.

Los salones del «Orfeón Gallego Primitivo.»—Pronto quedarán terminadas las obras de embellecimiento y ampliación de este conocido salón-teatro, propiedad de nuestro apreciable amigo y conterráneo el Sr. D. José Silva.

Tan importante mejora, es digna del mayor aplauso porque honra á la colectividad, teniendo en cuenta el nombre que lleva dicho teatro.

El Atalaya.—Ha llegado á la mesa de nuestra Redacción, este apreciable semanario, órgano de la juventud evangélica uruguaya, que se publica en Montevideo bajo la dirección del Sr. Rafael J. Mieres.

En los dos últimos números que tenemos á la vista, hemos podido apreciar, entre otros trabajos de verdadero mérito literario, uno titulado *Biográfica,* debido á la pluma del Sr. Manuel Puch, en el cual dicho señor se ocupa con verdadero conocimiento de causa, de la vida y obras de nuestro nunca bien llorado vate regional don Manuel Curros Enríquez.

Saludamos á nuestro colega, y muy gustosos dejamos con él establecido el canje.

Nuevo Mundo.—Sigue visitando nuestra Redacción, este apreciable colega madrileño, de importante lectura é información gráfica.

Para pedidos dirijirse á su Agente en esta, calle Reconquista 365.

Publicaciones recibidas.—Hemos recibido el último número del «*Boletin del Orfeón Gallego Primitivo*» y «*Región Galaica*» órgano del *Centro Gallego* de esta Capital.

Contienen ámbas publicaciones muy amena y variada lectura y se hallan de perfecto acuerdo con los fines para que fueron creadas.

Vapores á salir en la semana entrante:

Dia 15: «Delfiand» para Amsterdam, «Hellopes» para Liverpool, «Les Alpes» para Brasil y Marsella.—Dia 16: *«Formosa» para Marsella.—Dia 17 *«Umbria» para Brasil y Génova.—Dia 18: *«K. Wilhem II» para Hamburgo.—Dia 19: *«Cordillere» para Brasil y Burdeos, *«Danube» para Brasil y Southampton.—Dia 20: *«Re d'Italia» para Santos y Génova, *«P. Quintana» para P. del Sur, «P. Ingeborg» para Gothenburg.—Dia 21 *«Oronsa» para Liverpool (Mº).

Noticias de nuestra tierra

— El orfeón *La Oliva*, de Vigo, ha pedido á aquel ayuntamiento 10,060 pesetas para el próximo certámen musical que allí se prepara.

— Según dicen de La Guardia, se declaró un violento incendio en la imprenta y papelería del semanario de aquella localidad *Heraldo Guardés*.

No se pudo salvar absolutamente nada.

— Ha sido nombrado individuo de la comisión técnica provincial de Instrucción pública, don Leopoldo Pedreira.

— Ha sido pedida á los señores Poyán la mano de su bella hija María para el activo y laborioso comerciante de Vigo don Alejandro Figueroa.

— Se reunió en Santiago la comisión mixta (Ayuntamiento, Sociedad Económica y Cámara de Comercio) que entiende en el cacareado asunto del emplazamento definitivo de la estación ferroviaria de Cornes.

No se conocen los acuerdos que dicha comisión adoptó.

— A los doce años de edad, y después de penosísimos sufrimientos, falleció en Caldas de Reyes, el niño Julio Domínguez, hijo del propietario del balneario de aquella villa don Elisardo Domínguez.

— Ha contraido matrimonio en Santiago, la hermosa y distinguida señorita María Blanco Ituarte con don Manuel Pérez Estesa. Apadrinaron á los contrayentes el banquero don Olimpio Pérez Rodríguez, padre del novio, y doña Cármen Ituarte de la Riva, madre de la novia.

— En Oleiros se practicó la autopsia al cadáver del jóven de 14 años José Chás Barbeito, que falleció en aquel pueblo á consecuencia de haberle pasado por encima del pecho una de las ruedas de un carro que guiaba.

— Un vecino de Cobas halló en la playa de aquella parroquia una botella, arrojada á 500 millas de Nueva York por el vapor «Amerika», de la línea hamburguesa.

Tenía en su interior un papel escrito á lapiz en alemán, y en el cual se ofrece una recompensa á la persona que informe á determinada casa del hallazgo.

— Apareció ahorcado en el lugar de Invernegas, Antonio García, de 33 años, que regresara hace poco de Cuba.

Supónese que en un momento de extravio mental se colgó del árbol en que fué hallado, utilizando una cuerda para realizar su fatal propósito.

— Dicen de Quiroga (Lugo) que el dia 1º de Mayo apareció flotando en las aguas del río Sil y en términos de la parroquia de Noceda el cadáver de un hombre que faltaba de su domicilio desde el 27 de Febrero último, sin que se pudiera haber logrado averiguar las causas de su desaparición.

El cadáver fué reconocido é identificado, sabiéndose que es el del aludido hombre, llamado Camilo Pérez Ojea, avecindado en San Clodio, que vivía con su esposa Leonor Arias Incógnito y con la madre de ésta Crisanta Arias.

Al parecer se trata de un crimen, pues el juzgado de Quiroga ha ordenado la detención por la benemérita de las dos mujeres citadas, que fueron ingresadas en la cárcel.

— Dicen de Cillero que empieza á animarse aquel puerto con la pesca que hubo en los últimos dias del mes de Abril.

El millar de sardina se cotizó á 16 y 18 pesetas.

— En la Ronda de La Coruña, una vaca que conducía un ganadero, acometió furiosamente á las personas que pasaban por aquel lugar, derribando al suelo á un sacerdote y dando una embestida tan fuerte, á una mujer, que la dejó sin sentido.

Esto dió lugar á otro incidente que pudo traer serias consecuencias.

Un vecino de aquella carretera, indignado sin duda por la despreocupación del ganadero de referencia, le acometió garrote en mano, propinándose mutuamente unos cuantos golpes, hasta que la gente que presenció el suceso y la Guardia municipal pusieron fin á la contienda.

— El obispo auxiliar del arzobispado de Santiago, D. Severo Araujo Silva, visitó el hospital y el asilo de la Coruña.

En ambos establecimientos dedicó frases de consuelo á los acogidos, socorriéndolos además.

— De Vivero participan que va á establecerse en aquella ciudad, en el barrio de La Misericordia, una fábrica de fundición de metales.

— El contratista de las obras de Cortegada señor Rivera ha dado órden para que desde Gijón se envíen á Carril varios aparatos para colocar los pilones que han de servir para la cimentación del puente.

— El Ayuntamiento de Valle de Oro anuncia un concurso para el suministro del alumbrado público de aquella villa, por medio de la luz eléctrica y por un plazo de diez años.

— Se indica para el cargo de diputado provincial por el distrito de Ginzo (Verin) en la vacante producida por renuncia de don Manuel Fernández Rodríguez, actual juez municipal de Allaríz, al Sr. Fuentes García.

— El alcalde de Orense ha mandado detener, imponiéndoles severas multas, á vários muchachos que se permitieron aludir en sus coplas el dia de los *Mayos* á determinadas personas, infrinjiendo las ordenes dictadas.

— Se elevó al Ministerio de Gracia y Justicia el expediente de previsión de la Escribanía vacante en el Juzgado de primera instancia de Puente Caldelas.

Ha sido propuesto en primer lugar don Victor Castillo Silva, actual escibano de Arzúa.

— Ha sido nombrado organista segundo de la catedral de Orense, el jóven D. Elifio Rosaenz Fernández que desempeñaba el mismo puesto en la basílica de Lugo.

— De los pueblos de Ginzo, próximos á la frontera portuguesa, escriben que puede darse por perdida la cosecha del centeno.

— En Marín ha dado á luz, en un solo parto, dos niños y una niña, la pobre vecina Teresa Casal y Alvarez, esposa de un humilde obrero.

— En Mondoñedo se ha inaugurado bajo la dirección de las Hermanas de la Caridad y por cuenta del prelado de aquella diócesis, una escuela de párvulos.

— Numerosos fieles acompañaron la rogativa que salió desde la parroquia del Socorro del Ferrol al Crucero de Canido.

Los vecinos de aquel populoso barrio después de la ceremonia religiosa, celebraron animados bailes.

— Dicen de Cira y Quintás, que tanto el Puente Sulago como el Cira, están á punto de hundirse en la parte correspondiente al ayuntamiento de Silleda.

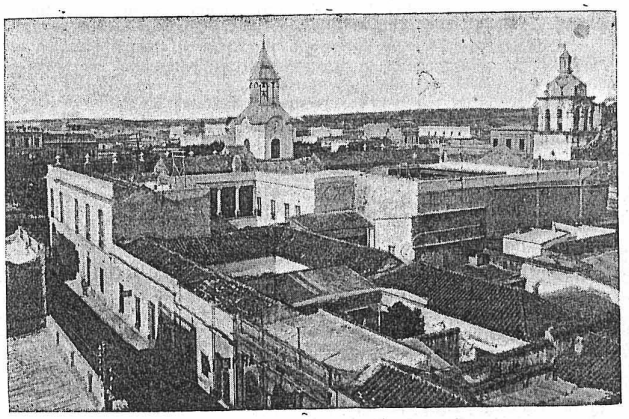
— En las minas de oro y pirita arsenical, de San Pedro de Brués, término municipal de Borborás de Carballino, se declararon en huelga los obreros, en virtud de un acuerdo de la Junta Directiva de la sociedad que tienen constituida.

Dicha Junta dirigió un oficio al Sr. Ciret, ingeniero de las minas, participándole que si en el plazo de veinticuatro horas no admitía á los obreros asociados que había despedido, porque no los necesitaba, y no despedía á los no asociados, le sería declarada la huelga.

El Sr. Ciret, atendiendo que no podía ni debía admitir imposiciones de nadie, y menos de una sociedad que trataba de perjudicarle en sus intereses, no solo no aceptó aquellas, sinó que dió cuenta de la amenaza á las autoridades, quienes dispusieron la detención de los firmantes del oficio, haciéndoles ingresar en la cárcel de la villa, é instruyendo las diligencias del caso.

— Fueron detenidos por la policía dos novios de Vivero, que estaban reclamados por aquel juzgado instructor á instancia del padre de la muchacha por haberse fugado en amorosa compaña con su adorador de la casa paterna.

La novia ingresó en la casa-asilo municipal y el galán con gran sentimiento, tuvo que ocupar una celda en la cárcel, separándose de su dulce tormento.



CORDOBA (REP. ARG.).—VISTA GENERAL DE LA CIUDAD

— Estallaron dos cartuchos en la parte exterior de la casa en que vive el párroco de Rábade, sin que por fortuna hayan causado desperfectos de consideración.

Parece que la misma noche le fueron destrozadas doscientas coles que el cura tenía en la huerta inmediata á su casa.

Como presunto autor del atentado y destrozos de la huerta detuvo la benemérita al labrador vecino de San Martín de Caboy, Antonio Pernas Crespo, que ingresó en la cárcel á disposición del juzgado inscructor, que entiende en el asunto.

— Ha quedado establecido el servicio de automóviles por la empresa la Ferrocarrilana, entre Ribadeo y Baamonde.

Los precios fijados son: de Baamonde á Ribadeo, 12.50 pesetas; de Villalba á Mondoñedo, ó de Mondoñedo á Ribadeo, 5, y de Baamonde á Mondoñedo, 7.50.

— Estuvo en la parroquia de San Adrián de Veiga el arquitecto provincial, con el objeto de levantar un plano sobre el terreno que se proyecta expropiar para un cementerio en aquella parroquia

También tomó las medidas de un terreno para edificar en él un colegio particular sostenido por la sociedad de instrucción San Adrián, fundada en Santa Clara (Cuba).

— El dia 2 de Mayo y en conmemoración del centenario de la guerra de la independencia, se celebró en Cotovad una fiesta á la memoria de los cotovadeses constructores, artilleros y defensores del cañon de boj con sunchos de hierro, el famoso *cañón de pau*, que tan importante papel desempeñó en la acción de Puentesampayo, y del cual tanto se habla en nuestra historia.

Por la mañana hubo en la iglesia parroquial un acto fúnebre en sufragio de todos los que murieron en la defensa del territorio.

Asistió á dicho acto el clero de todo el distrito y una concurrencia muy numerosa, que llenaba por completo el templo.

El presbítero D. Leonardo Lois Barros regaló, para el acto fúnebre, una bandera con los colores nacionales, un escudo del Ayuntamiento de Cotovad y varias inscripciones alusivas.

Este rasgo de tan entusiasta sacerdote fué acogido con gran satisfacción por todo el vecindario.

El Sr. Lois Barros pronunció una plática muy sentida.

El acto resultó solemnísimo.

— Las colonias catalana, valenciana, aragonesa y mallorquina residentes en Santiago de Compostela, celebraron lucidas fiestas en honor de la Vírgen de Monserrat.

— Todas las últimas ferias celebradas en la región estuvieron muy concurridas, haciéndose bastantes transacciones en ganado vacuno, cerda y lanar.

Los precios tienden á la baja, especialmente el vacuno, debido, sin duda, á la importación que se hace del de América por el vecino reino de Portugal.

El de los bueyes cebados osciló de 360 á 525 pesetas por cabeza, según el tamaño y peso. El de los de trabajo, entre 250 y 400.

Las vacas de leche con crías se cotizaron de 230 á 300, según la edad de las crías y aptitud lactífera, y las secas oscilaron desde 100 á 225, según su peso.

El de los terneros osciló también de 80 á 125 pesetas; continuando la demanda para Portugal y Barcelona.

— En Orense se agita la idea de solicitar de las comisiones constituidas en América para honrar debidamente á Curros Enríquez, se erija en aquella ciudad un monumento que haga indeleble el recuerdo del ilustre autor de *Aires d'a miña terra*.

Fúndanse los iniciadores de este proyecto en el deseo de unir á los monumentos que allí se levantaron en honor de Concepción Arenal y el P. Feijóo un tercero á la memoria del primero de nuestros poetas gallegos.

Aplaudimos tan hermosa idea y le deseamos un brillante éxito

— En el Juzgado de Caldas se ha presentado por el médico de Cuntis Sr. Barreiro, una grave denuncia contra su hermano político don José Fariña y otro sujeto de dicha villa.

Se les acusa de haber intentado asesinarlo frente á la casa del Sr. Barreiro, valiéndose de un revólver y una navaja.

Según se dice en la denuncia, pudo evitarse el hecho gracias á las voces que desde el balcón dieron las hermanas del Sr. Barreiro y al pronto auxilio de las criadas del mismo, que habían salido á esperarlo sospechando algo desagradable.

— Se ha trasladado á Pontevedra con cargo en la comisión mixta de reclutamiento de la provincia, el médico del regimiento de Murcia nuestro apreciable amigo D. Juan Barcia Eleizegui.

— Ha sido nombrada maestra de la escuela de niñas de Valdoviño D.ª Balbina Seijo Sánchez, con la asignación anual de 825 pesetas.

— Parece que en Vigo los aficionados al *match* están de enhorabuena, pues, según dicen, va á organizarse en los ámplios salones del Casino, un interesante *match* á semejanza del que no hace muchos años se verificó; y en el que obtuvieron premios cinco notables aficionados.

Con tal motivo, vários jóvenes aficionados se muestran con deseos de arrebatar el cetro á los Maldonado, Tapias, Cadaval, Velo, Molins, Pereira, Aranaz, etc. etc.

— Dicen de La Estrada que la feria de la Pascua, una de las más concurridas del país transcurrió este año en medio de gran animación, viéndose multitud de forasteros y no poca afluencia de ganados de todas clases, vendido á muy buenos precios en los dias que duraron las ferias.

— Fué menos abundante que otros años la cosecha de lampreas que durante la temporada se recogió del Miño.

En cambio la mayoría de los ejemplares obtenidos superó en peso á los que se pescaban el año pasado.

Se cree que este cambio en la producción, obedece á no haberse abusado tanto como otros años de la dinamita en el río.

Contribuye á afianzar esta creencia la aparición de notables ejemplares en puntos donde hasta ahora no se había visto ninguna lamprea.

La cosecha de truchas resultó como todos los años.

La exportación de este pescado aumentó mucho, sobre todo para Madrid y Barcelona. De Valladolid hicieron también importantes pedidos, pero sin poder ser atendidos.

— El Ayuntamiento de Santiago acordó conceder un premio de 250 pesetas, para el concurso organizado por la Liga de Amigos.

— Desembarcó en la Coruña, de regreso de la Habana, el conocido escritor gallego don Waldo Alvarez Insua.

— El municipio de Santiago acordó restaurar la inscripción del nicho que en el cementerio general guarda las cenizas del poeta hijo de aquella ciudad don Aurelio Aguirre.

— Apareció flotando en la ría de Vigo, el cadáver de la desgraciada jóven Adoración Soteliño, que, al salir embarcada con su esposo y un hermano para Arcade, tuvo la desgracia de perecer ahogada en el pozo de aquel puerto.

— En la estadística general de Beneficencia publicada ultimamente en la *Gaceta de Madrid*, figura Santiago con las siguientes fundaciones:

«La de don Diego de Paz, de 1617, (misas y dotes á doncellas); la del hospital de San Roque, por el arzobispo Blanco, en 1577, con un capital de 213,733 pesetas y renta anual de 6,412; la del hospital de Carretas, del arzobispo Rajoy, de 1770, con la renta de 222,415 pesetas, y un capital de 4,710,700 pesetas; la de huérfanas, por el arzobispo don Juan, de San Clemente, con la renta anual de 4,550 pesetas; la del convento de la Enseñanza, en 1759, por don Valentín Sánchez Boado; la del Seminario de Confesores, por el arzobispo Rajoy, en 1778; la del insigne santiagués don Manuel Ventura Figueroa, de 1784 (carreras literarias y donaciones á parientes para tomar estado), con la renta anual aproximada de 470,200 pesetas y un capital de 9,402,625 pesetas y la de la Caja de Ahorros Monte de Piedad, creada en 1880.»

— Procedente de Cartagena llegó á la Coruña acompañada de sus dos hijos, la señora doña Pilar del Valle, esposa de don José María Carlos Roca, comandante de Marina del puerto de Muros.

— Muy concurridas se están viendo las férias que se vienen celebrando en Nadela, sobre todo por parte de traficantes castellanos, que concurren á acaparar las carnes de cerdo que allí se venden para luego exportar á los mercados de Madrid y Barcelona.

— Don José Rodríguez Taracido, vecino de Marín, solicita la competente autorización para ampliar una fábrica de conservas en la ría de Pontevedra, playa denominada Tombo.

— Al vecino de la parroquia de Picaraña, en Padrón, don Ramón Cuence, le robaron de su domicilio 270 pesetas, una leontina de plata, un reloj de plata, un cheque contra el banco de España por valor de 4,268 pesetas y varias prendas de ropa.

Sospéchase que el autor del robo sea un jóven que estuvo de sirviente en la sasa de dicho Sr. Cuence.

— Se verificaron en la Plaza de María Pita de La Coruña, las pruebas del aparato contra incendios denominado «Le Rapid», las cuales dieron un feliz resultado.

— Se celebró la subasta de la carretera de Canido (Ferrol) al puente de Pazos, Valdoviños.

— La Comisión provincial de La Coruña acordó conceder al estudiante de Medicina don Alfonso Rodríguez Castelao, una de las plazas de practicante del Hospital Real de Santiago.

— Según dicen de Santiago, han comenzado los trabajos para el monumento que se levantará en la Alameda de aquella monumental ciudad, en honor del Batallón Literario de 1908.

Se cree que resultará expléndido, y que contribuirá á dar realce á la soberbia hermosura de aquel delicioso paseo, que con justicia reputan propios y extraños como uno de los más deliciosos de España.

— Se ha celebrado en Madrid la subasta de las obras del trozo 3º de la segunda sección de la carretera de Puente de las Piedras á Pontevedra, sirviendo de base el presupuesto de contrata que asciende á 136,425.99 pesetas. R

El plazo fijado para terminar dichas obras es de dos años.

— Autorizada con las firmas de los presidentes de todas las agrupaciones obreras de la Capital de Galicia, fué distribuida profusamente por las calles de La Coruña, una hoja impresa dirijida á sus habitantes.

Protéstase en el aludido documento contra la campaña y procedimientos que sigue la primera autoridad civil de la provincia para con el elemento proletario, encarcelando á obreros que no incurrieron en la comisión de delito alguno.

Exprésase en la hoja el temor de que todo esto pueda traer por consecuencia algo sensible é inesperado.

— Comunican de Ribadeo:

«Los vecinos de la cuenca del río Eo se hallan profundamente disgustados por la ausencia del salmón, que en años anteriores constituía uno de los principales elementos de riquezas en la zona occidental de Asturias, sin que se sepa á que atribuir tan sensible pérdida, que las autoridades deben estudiar y remediar procurando la repoblación de los ríos.

No se recuerda una época en que se haya terminado la cuaresma, sin que se hubiese presentado á la venta un salmón en Vega de Ribadeo.

Otro tanto, ó cosa parecida, ocurre en el río Navia, que venía siendo uno de los mejores criaderos de España.»

— Continúa el Ateneo Ferrolano trabajando con loable afán para conseguir el mejoramiento de la enseñanza primaria pública.

— Ha sido nombrado coronel de la zona de Pontevedra, don Francisco Garriga Regalo.

— En la parroquia de San Martín de Prado, del ayuntamiento de Friol, se suscitó una reyerta entre los labradores Blas Carregal Morandeira y Modesto Barreiro, yéndose á las manos los contendientes.

De la refriega resultó herido gravemente en el vientre, el Carregal.

— Dicen de La Coruña que á espaldas del Pabellón Lino, en la bahía, fué hallado flotando en el mar el cadáver de un hombre.

Quien primero lo vió fué un botero apellidado Freire que pasaba á las siete y media por aquel punto y advirtió que á corta distancia del malecón flotaba un bulto que á simple vista parecía el cadáver de una persona.

Dió voces llamando á Francisco Bermúdez y Manuel Rodríguez que se hallaban próximos y estos en el bote en que estaban se encargaron de arrastrar hácia tierra el cadáver.

Colocáronlo sobre una de las escaleras de piedra contiguas al citado Pabellón y no tardó en ser identificado.

Era el muerto D. Leoncio del Río Fernández, de 36 años de edad, muy conocido en la ciudad herculina donde ha residido toda su vida.

— Procedentes de Gibraltar fondearán en breve en Villagarcía dos barcos de guerra ingleses, pertenecientes á la segunda división de cruceros, y bajo el mando del contralmirante Mr. Charles H. Adair.

Son estos el «Drake» buque insignia, de 14,100 toneladas y 13 cañones y el «Devonshire» de 10,850 toneladas y 10 cañones. Dichos cruceros permanecerán tres dias en Villagarcía.

— El sábado de Pascua ocurrió en Padrón un lamentable suceso.

A las once de la mañana hallábase parado en la carretera que pasa por aquella villa el vecino de Caldas, José Ortigueira, y desprendiéndose el cable de alta tensión del alumbrado eléctrico, cayó sobre él dejándole fulminado.

El juzgado se constituyó en el lugar de la desgracia, para instruir diligencias y ordenar el traslado del cadáver al cementerio.

— Se han celebrado en Freijeiro las fiestas de la Vírgen del Castro.

Hubo fuegos artificiales, bailes, globos é iluminaciones. Las fiestas fueron amenizadas por la banda de música *El Eco de Cangas*.

— El orfeón coruñés «El Eco» ha recibido una carta de la comisión de Algeciras (La Línea), invitándole para tomar parte en los festejos que allí han de celebrarse en el mes de Julio próximo.

La junta directiva de dicha colectividad acordó aceptar la invitación, pero sin aceptar retribución alguna.

— Con motivo de la reparación del templo parroquial de Porriño, ha dado una nueva prueba de cariño hácia aquella villa, el acaudalado comerciante en esta república, que se encuentra allí don Ramón González, costeando la construcción de una nueva y ámplia sacristía.

Con este motivo fué visitado por una comisión compuesta del alcalde, párroco, juez municipal y los señores don Antonio Villasuso, don José Rodríguez y don Bernardo Carrera, la cual hizo presente su gratitud en nombre del vecindario.

— En Cambados, (Pontevedra), falleció el magistrado jubilado y presidente que fué de la Audiencia de Orense, Don Juan Ricoy.

"CRONOMETRO ESCOTTI"

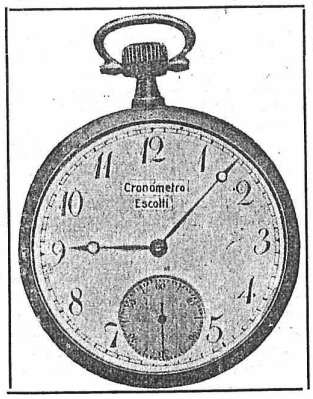
RELOJ DE MAS ALTA PRECISION

El más fijo que se fabrica en la renombrada fábrica de SUIZA

Garantido 90 años de existencia por su sólida construcción

Gran surtido en Relojes
"LONGINES"
"ROSKOPFF"
y "PATENTE"
LEGITIMOS

y otras marcas que son "CERRO", "CIMA", "CIERVO", "CARETA", "REMINGTON" y "SOL DE MAYO"



SISTEMA ROSKOPFF

$ 2.50

Marca Registrada

Unico Propietario:

FRANCISCO SCOTTI

Cadenas para Reloj, de $ 0.50, 1.00, 2.00, 3,00, 4.00, hasta 50.00

ANILLOS, Alianzas lisos de oro macizo . . . . . $ 6.00
Id. Cincelados " " " . . . . . " 8.00
Id. " dobles de oro 18 kilates . . " 18.00

Surtido General en Péndolas, Despertadores y Alhajas de todas clases
TALLER EN LA CASA PARA COMPOSTURAS EN GENERAL CON GARANTIA

1132 = CALLE DEFENSA = 1132

PARADA & Cia.

GRAN CASA
de Sombrerería, Camisería y Confección

La Casa que vende
Mejores Artículos

Calle PERÚ 139

BUENOS AIRES

El Mejor Vino de Mendoza

DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

BODEGAS ARIZU

Su venta aumenta diariamente, lo que prueba su indiscutible superioridad

UNICOS REPRESENTANTES

MERCADO & Cia.

Suipacha 23 - Buenos Aires

Aceite "SUBLIME SENSAT"

Tipo especial reconocido por el Non plus ultra de los Aceites de Olivas

Recomendamos especialmente este artículo que introducimos directamente de la casa G. SENSAT é Hijos (Barcelona) ya muy conocida por sus exquisitos productos.

A los grandes Diplomas de Honor y medallas de oro con que se le ha premiado en los diferentes concursos á donde se presentó, hay que agregar la gran medalla de oro con que fué distinguido en la reciente Exposición de Budapest.

COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

ORIANA

SALDRA DE MONTEVIDEO EL 3 DE JULIO

PARA **VIGO** $ 29.25 ORO

COMODIDADES ESPECIALES ——— Comida á la Española

PASAJES DE LLAMADA Á $ 18.00 ORO

AGENTES: **WILSON SONS & Co. LIMITED**

80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

567 - SARMIENTO - 567 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

BARCELONA

Vapores Correos Subvencionados por el Gobierno Español

SERVICIOS RAPIDOS A EUROPA

SE EXPIDEN PASAJES PARA — PRECIOS DE TERCERA CLASE

DESTINO	Ida	Ida y Vuelta	Llamada
SANTA CRUZ DE TENERIFE, LAS PALMAS	$ o|s 34	61.20	29
CADIZ, TANGER	„ „ 39	70.20	34
VIGO, CORUÑA	„ „ 41	73.00	32
VILLAGARCIA	„ „ 42	75.00	33
BILBAO	„ „ 49	89.00	40
BARCELONA, GENOVA, NAPOLES	„ „ 39	70.20	34
VALENCIA, MALAGA	„ „ —	—	34

Agentes: A. LOPEZ y Cia.

ALSINA 756

La Casa Rosada

▲ ▲ ARTÍCULOS PARA HOMBRE ▲ ▲

F. TRELLES & Cía

Moreno 700 — Chacabuco 312

CALZONCILLOS, MEDIAS Y GUANTES, TODO DE ABRIGO

DESDE LO MAS CARO, HASTA PARA EL BOLSILLO MAS MODESTO

Para mozos elegantes
Tiene LA CASA ROSADA
Los artículos mas finos
Que puedan hallarse en plaza.

Compráin-A CASA ROSADA
Mozos qu'andás namorando,
E verés como prestiño
Terél-o conto ganado.

Si quieres, Juan que te ame,
Ves á LA CASA ROSADA
A comprar sombrero bueno
Camisa, cuello y corbata.

Desea Vd. conservar su buen humor é inspiración?

FUME LOS EXCELENTES CIGARRILLOS

VUELTA ABAJO

ESPECIALES

Agustin B. Bonal - Profesor superior de violin de la escuela de música de "LA PRENSA"—Atiende lecciones en casa y á domicilio.—NUEVA GRANADA 856.

Agencia de Colocaciones
DE
AMADEO TRILLES

228 TACUARI 228

TELEFONO: U. TELEF. 2514

SE ATIENDE DE 6 A. M. A 7 P. M.

Se ofrece personal competente para los ramos de hotel, café, restaurant, confitería y demás servicio para la ciudad y campaña.

"EL AVISADOR"

ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS
EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200
BUENOS AIRES

"LA PERLA"

ALMACEN Y FIAMBRERIA
DE
José Moreiras Gil

ESPECIALIDAD EN VINOS Y CONSERVAS ESPAÑOLAS

Se reciben todas las semanas pescados y mariscos frescos de la Ria de Vigo

Cangallo 1302 Esq. Talcahuano

BUENOS AIRES

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

CASA ESPECIAL
en ropa blanca sobre medida para hombre

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220

BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHÉS

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES